

## ESTUDIO CRÍTICO SOBRE LAS RECEPCIONES DEL PENSAMIENTO NIETZSCHEANO

A PROPÓSITO DE LA APARICIÓN DEL LIBRO DE GONZALO SOBEJANO, *NIETZSCHE EN ESPAÑA 1890-1970*, SEGUNDA EDICIÓN CORREGIDA Y AMPLIADA, MADRID, GREDOS, 2004, 705 PP.

*Mónica B. Cragolini*

Gredos ha reeditado el texto de Sobejano, *Nietzsche en España*, en una edición que se anuncia como “corregida y ampliada”. El libro de Sobejano, junto con el de Udo Rukser, *Nietzsche in der Hispania. Ein Beitrag zur hispanischen Kultur-und Geistesgeschichte*, Bern, Francke Verlag, 1962, representa la fuente de consulta ya clásica para la temática de la recepción del filósofo alemán en el ámbito hispanoparlante, en especial hasta los inicios de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, es necesario aclarar que esta segunda edición (la primera es de 1967) solamente agrega un texto aparecido en *Revista de Occidente*, en los números 125 y 126, de 1973, sin completar el proyecto de Sobejano de ampliar la temática de la recepción a la segunda mitad del siglo XX. El texto en su primera edición abarcaba el período 1890-1940, lo que se agrega en esta segunda edición es el artículo mencionado, que remite a algunos aspectos de la presencia de Nietzsche en la España de fines de los '60 y los años '70, y sobre todo, indica los méritos de las traducciones de Andrés Sánchez Pascual.

### Las “recepciones” de Nietzsche

Antes de comentar algunos aspectos del texto de Sobejano, haré referencia al panorama de la investigación de la recepción de Nietzsche en diversos países, para considerar el valor de este trabajo.

En este punto, es necesario tener en cuenta que el modo de recepción un autor (incluso la expresión "recepción de un autor") encierra toda una serie de presupuestos acerca de la historia de las ideas y de las interpretaciones que no pueden ser abordadas aquí en detalle. Señalo, solamente como ejemplo, que la palabra "recepción" puede ser entendida en el sentido de "influencia", "presencia efectiva de la escritura del autor en la propia escritura", "citación", "exposición de la obra del autor", etc. Ese espectro de trabajo es muy amplio, y se torna particularmente problemático con un autor como Nietzsche, presente (y ausente) de tan diversas maneras y en tan diversos ámbitos. Como es sabido, no puede no formar parte de la historia de la recepción de un autor un análisis de las "omisiones" del mismo en los ámbitos en los que se supone debería estar presente. En el caso de Nietzsche, el ámbito académico —tanto en nuestro país como en otros— ha sido particularmente reacio a concederle un lugar durante un período de tiempo considerable, que en definitiva puede remontarse casi hasta fines de la primera mitad del siglo XX. El análisis de los programas de dictado de las materias en la carrera de Filosofía de diversas universidades de nuestro país hace visible que Nietzsche era prácticamente un desconocido a nivel académico, casi hasta mediados del siglo XX, al mismo tiempo que su presencia era particularmente viva en otros ámbitos no académicos (algo similar a lo acontecido en Europa por aquellas épocas, en las que Nietzsche era recepcionado de manera amplia y vívida en los círculos literarios y artísticos).

Tal vez el texto que analiza la problemática de la recepción nietzscheana en la mayor amplitud sea el artículo de M. Fleischer, "Das Spektrum der Nietzsche-Rezeption in geistigen Leben seit der Jahrhundertwende", en *Nietzsche-Studien*, Band 20, Berlin, New York, W. de Gruyter, pp. 1-47, traducido entre nosotros en *Cuadernos de Filosofía*, Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Nro 41, marzo 1995. Este artículo brinda un amplísimo panorama de la recepción de Nietzsche, desde fines del siglo XIX y hasta fines del siglo XX. Es cierto que la autora se basa en investigaciones de otros, pero su trabajo tiene el mérito de reunir aspectos de la recepción de Nietzsche en los ámbitos más diversos:

documentación, filosofía, teología, psicología, sociología, ciencia de la literatura, ideologías, literaturas diversas (alemana, anglosajona, francesa, italiana, griega, rusa, y escandinava), música y artes plásticas. De los textos publicados hasta el momento, ninguno tiene la amplitud temática del artículo de Fleischer: un libro como el de Alfredo Guzzoni (ed.), *90 Jahre philosophische Nietzsche-Rezeption*, Königsgten, 1979, abarca un espectro amplio, pero sólo en referencia a la presencia en la filosofía, así como otros textos se refieren a la recepción en la literatura, o en las artes plásticas. Sobre la presencia de Nietzsche en la literatura, es necesario remitirse a trabajos como el de J. B. Foster, *Heirs to Dionysos. A Nietzschean Current in Literary Modernism*, New Jersey, Princeton University Press, 1990, S. Taylor, *Left-Wing Nietzscheans. The Politics of German Expressionism 1910-1920*, Berlin/New York, W. de Gruyter, 1990, F. Würzbach, "Nietzsche, Ein Gesamtüberblick über die bisherige Nietzsches-Literatur", en *Literarische Berichte aus deutschem Gebiet der Philosophie*, Heft 19/20, Erfurt, K. Stenger, 1929, entre otros.

El mérito del artículo de Fleischer es que, en cierto modo, alienta la tarea de investigación, ya que presenta de manera sucinta la amplitud de los ámbitos a investigar, y hace patente, al mismo tiempo, el carácter casi "inabarcable" de este tipo de investigaciones y la necesaria especificidad de las mismas en diversos sectores de la cultura. Su trabajo es casi el de un "mapeo" de la problemática a estudiar, que provee de una amplia perspectiva de los diversos aspectos que es necesario especificar.

Con respecto a las recepciones alemanas, el libro de Jürgen Krause, *Märtyrer un Prophet. Studien zum Nietzsche-Kult in der bildenden Kunst der Jahrhundertwende*, Berlin/ New York, Walter de Gruyter, 1984, realiza un detallado informe sobre la constitución del "mito Nietzsche" y sus consecuencias en la cultura alemana. Krause analiza los avatares de la construcción de la "leyenda Nietzsche" desde sus inicios, con las consecuencias ya conocidas en la apropiación nacionalsocialista de la figura del filósofo y la contribución de la hermana, Elisabeth Förster-Nietzsche, a dicha apropiación.

En el ámbito francés, es clásico el temprano libro de G. Bianquis, *Nietzsche en France*, Paris, 1929; el de Pierre Boudot, que analiza sobre

todo los aspectos literarios, *Nietzsche et l'au-delà de la liberté. Nietzsche et les écrivains français de 1930 à 1960*, Paris, 1970; el texto de H.G. Kuttner, *Nietzsche-Rezeption in Frankreich*, Essen, Die Blaue Eule, 1984, el de J. Le Rider, *Nietzsche en France. De la fin du XIX siècle au temps présent*, Paris, PUF, 1999; la tesis de A. Schober, "Nietzsche et la France, cent ans de réception française de Nietzsche", Université de Paris-X, Nanterre, 1990, y el libro de Bruno de Cessole y J. Jausse (dir), *Nietzsche 1892-1914, Les trésors retrouvés de la Revue des Deux Mondes*, Paris, Maisonneuve et Larose, 1997, que reúne los artículos aparecidos en la revista indicada hasta el año 1914. Este trabajo de recopilación representa una fuente fundamental de consulta para estudiar, también, la recepción de Nietzsche en la Argentina, habida cuenta de que reúne los trabajos publicados en Francia durante la *Belle Époque*, y en una revista que era material de lectura habitual de la intelectualidad argentina.

La presencia de Nietzsche en la Europa oriental ha sido trabajada por E. Behler, "Nietzsche in der marxistischen Kritik Osteuropas", en *Nietzsche-Studien*, Band 10/11, 1981/1982, pp. 80-110.

En lo que respecta a Oriente, H.-J. Becker se ha dedicado al tema de la recepción temprana de Nietzsche en Japón en su *Die frühe Nietzsche-rezeption in Japan (1893-1903). Ein Beitrag zur Individualismusproblematik im Modernisierungsprozess*, Wiesbaden, Harrasowitz, 1984, y D.H. Choung registra la presencia de Nietzsche en Corea, en "Nietzsche in Korea", en *Nietzsche-Studien*, Band 25, 1996, pp. 380-391.

Sobre la presencia de Nietzsche en otros países recordemos a E. Garin, "Nietzsche in Italia", en *Rivista critica di storia della filosofia*, 30 (1975), pp. 104-108, M. Stefani, *Nietzsche in Italia. Rassegna Bibliografica 1893-1970*, Assisi-Roma, 1975, P. Hultsch, "Das Denken Nietzsches in seiner Bedeutung für England", en *Germanisch-Romanische Monatschrift*, 26, 1938, pp. 359-373, B. Lengyel, "Nietzsches ungarische Nachwelt", en *Jahrbuch des deutschen Instituts der Universität Budapest*, 1939, Nro 5, pp. 457-541, R. Davis, "Nietzsche in Russia. A preliminary bibliography", en *Germano-slavica*, Waterloo, Canadá, 1977, (2), Nro 3, pp. 201-220, L. Marcuse, "Nietzsche in America", en *Neue Schweizer Rundschau*, 18, 1950, pp.

222-231, B. Strong, "Images of Nietzsche in America, 1900-1970", en *South Atlantic Quarterly*, 1971, pp. 575-594, G. Von Petzold, "Nietzsche in english-amerikanischer Beurteilung bis zum Ausgang des Weltkrieges", en *Anglia*, Halle, 53, 1929, pp. 134-218.

### La recepción de Nietzsche en América latina

Son muy pocos los estudios acerca de la recepción de Nietzsche en la Argentina, y la misma caracterización podría hacerse para el resto de América Latina. El informe de David Sobrevilla, "Nietzsche en la actualidad. 50 años de investigación nietzscheana (1933-1983)", en su libro *Repensando la tradición occidental*, Lima, La Victoria, 1986, hace una breve referencia a la Argentina, señalando dos textos de 1944 y 1945, respectivamente: la revista *Minerva*, dirigida por Mario Bunge, que dedica un número a Nietzsche, y la publicación del libro de C. Astrada, *Nietzsche profeta de una edad trágica*. Con respecto a los años anteriores, tal vez quien más ha trabajado en nuestro país el tema sea Lucía Piossek, quien en su trabajo "Para una historia de las ideas en Argentina. La recepción de Nietzsche", en AAVV., *Transformaciones de nuestro tiempo*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, 1996, pp. 127-145 (también aparecido en *Cuadernos de Filosofía*, Instituto de Filosofía, UBA, 1995, Nro. 41) hace referencia al positivo cambio que acontece para los estudios nietzscheanos en la década del '40, a partir de la posibilidad de disponer de la edición de las obras traducidas desde las ediciones de Kröner y Musarion, y a la difusión del existencialismo y sus temáticas en nuestro medio, que contribuyeron al estudio del pensador. Asimismo, en los años '60 la presencia de Nietzsche en los programas de estudio de la UBA, de la U. N. de Tucumán y de la U.N. de Córdoba es manifiesta. La difusión alcanzada por la filosofía existencial en el período de entreguerras, y la importancia adquirida por la filosofía francesa de los años '70, determinan para Nietzsche un lugar más "filosófico" (si bien no necesariamente "académico") en el panorama de la recepción en la Argentina.

La revista *Instantes y Azares* ha iniciado, a partir de su primer núme-

ro, un trabajo de publicación de los resultados de la investigación sobre la recepción nietzscheana, que dirijo en diferentes proyectos a partir del año 1998<sup>1</sup>, proyectos que han dado lugar a numerosos artículos publicados en los números 1 y 2, y que se continuarán. A diferencia de otras investigaciones, ésta intenta conjugar la amplitud de ámbitos a estudiar con la especificidad de análisis de los mismos, con lo cual, buena parte del trabajo remite a una labor de compulsión de la presencia nietzscheana en ciertos lugares que no han sido objeto de análisis en la mayoría de los trabajos indicados más arriba, como la más extensa variedad de revistas, no sólo literarias y culturales, sino de amplia circulación, más allá de los ámbitos que supuestamente podrían interesarse por el pensador alemán. Esto ha permitido establecer consecuencias notables para apreciar la presencia de Nietzsche en nuestros medios, más allá de la esperable presencia en la filosofía, la literatura, la psicología y las artes.<sup>2</sup>

1. Estos proyectos, desarrollados en el ámbito del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA, han sido los siguientes: Proyecto UBACYT JF06, "La recepción de Nietzsche en el pensamiento y la cultura argentina, 1880-1945", 1998-2000, Proyecto UBACYT JF15, "La recepción de Nietzsche en el pensamiento y la cultura argentina, 1880-1945, 2da parte, Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA, 2000/2001, y Proyecto UBACYT F125, "La recepción de Nietzsche en el pensamiento y la cultura argentina, 1945-1983", 2003-2005.

2. Para este tema, remito a mi artículo "Nietzsche en el imaginario argentino del siglo XX: dos momentos de una historia", en *La Biblioteca*, Buenos Aires, Nros 2-3, invierno de 2005, pp. 134-143, en donde hago mención de algunos lugares de esa presencia nietzscheana en el ámbito de las revistas de circulación masiva, como *Caras y Caretas*.

### El libro de Sobejano: el caso España

En el caso del libro de Sobejano que nos ocupa, la recepción de Nietzsche está pensada en un sentido amplio, más allá de la idea de "presencia directa": "la influencia de Nietzsche objeto de nuestra atención no siempre es demostrable con precisión absoluta, pues a menudo se trata de influencia indirecta, por irradiación mediata o en el sentido de una correspondencia ambiental" (p. 13). Pero la limitación del texto de Sobejano se encuentra en que dicha "influencia" es receptionada casi exclusivamente en el campo literario. Podría alegarse que, dado que el período abarcado es el que se desarrolla entre los años 1893 y 1959, aproximadamente, la presencia de Nietzsche en los ámbitos filosóficos era —como en otras partes del mundo— bastante pobre. En 1893 Nietzsche comienza a ser conocido entre algunos intelectuales de Barcelona, mientras que el año 1959 indica la fecha de aparición del libro de José Bergamín, *Las fronteras infernales de la poesía*, que tiene un ensayo dedicado a Nietzsche.

Sobejano ha dado título a su libro a partir de un "desafío" planteado por E. Giménez Caballero, quien en 1927 señalara que *Nietzsche en España* habría de ser el título del libro más interesante para caracterizar el ansia de potencialidad que se generó entre los españoles de esos años gracias a la "predicación" del alemán. Retomando esta idea, Sobejano desarrolla un estudio histórico, que parte de la premisa del cambio generacional cada quince años, y la consecuente transformación de la imagen de Nietzsche acorde con esos cambios. Por ello su libro se divide en tres partes, cada una de las cuales remite a una o dos generaciones, determinadas en su cronología por acontecimientos como la pérdida de Cuba (generación del 98), la primera guerra mundial (generación de 1914) conmemoración del tricentenario de Góngora (generación de 1927) y el fin de la guerra civil (generación de 1939).

Desde el punto de vista metodológico, la investigación de Sobejano se centra sólo en las fuentes principales, y esto es algo que está aclarado en el "Preámbulo" del libro. Precisamente, una de las dificultades de este tipo de trabajos en torno a la recepción de un pensador es la cantidad de horas de trabajo en archivos que es necesario dedicarle, algo que se magnifica en

la figura de Nietzsche, habida cuenta de la escasa recepción filosófica de su obra en los primeros cuarenta o cincuenta años posteriores a su muerte, y la necesidad de investigar en múltiples revistas literarias, periódicos, etc.

La presencia de Nietzsche ha sido esencial en la generación del 98 española: Sobejano rastrea entre los antecesores dicha presencia, tanto en sentido afirmativo (efectiva presencia) como en sentido negativo (la no referencia o no mención, como es el caso de Juan Valera, que resistió la penetración del pensamiento extranjero en España, o Benito Pérez Galdós, en quien no se encuentra ningún "vestigio" nietzscheano). Con respecto al modernismo, cercano en muchos aspectos a la generación del 98, Sobejano considera que los modernistas españoles "no llegan, a través de Nietzsche, a la negación de Dios ni a ninguna controversia con la verdad metafísica y religiosa" (p. 255), sino que la principal aproximación se halla en el amor de éstos por la belleza, identificada, en algún punto, con la fuerza nietzscheana, y con el intento de ubicarse "más allá del bien y del mal".

Ya en la generación del 98, Sobejano dedica largas páginas a la presencia nietzscheana en Angel Gavinet, a quien considera una suerte de "Nietzsche español", teniendo en cuenta las analogías vitales (solitarios, visionarios, disconformes ambos). Si bien Gavinet sólo menciona a Nietzsche dos veces en su obra, Sobejano considera que lo conocía de manera directa, y no a través de versiones. En el caso de Miguel de Unamuno la cuestión es más problemática: a pesar de la presencia e influencia de Nietzsche en su obra, la cual es más que evidente, Unamuno ha testimoniado repetidas veces su antipatía hacia Nietzsche. En este sentido, Sobejano aporta diversos testimonios de escritores de la época, y señala el trabajo en torno a las fuentes nietzscheanas de diversas ideas de Unamuno, realizado por Quintín Pérez en 1946. Sin embargo, la conclusión de Sobejano es que, si bien existe la mencionada influencia de Nietzsche en Unamuno, hay otras, como las de Carlyle y Kierkegaard, que resultan más importantes en su obra. Y señala asimismo diferencias profundas entre ambos, como por ejemplo, la adhesión al cristianismo de Unamuno y el rechazo nietzscheano del mismo, indicando que tal vez la cuestión del "influjo" pase más por un tema de estilo que de contenidos.

Uno de los interrogantes que siempre se ha hecho el lector nietzscheano en relación a las traducciones de las obras nietzscheanas, tiene que ver

con la identidad del traductor de *Así habló Zaratustra* que oculta su nombre tras el seudónimo "Juan Fernández", y que había aparecido en los inicios del 1900 en la editorial *La España Moderna*. El lector de lengua española se encontraba, antes de la traducción de Andrés Sánchez Pascual, con diversas traducciones con más o menos errores, pero entre ellas, había una que llamaba la atención por su intento de mantener algo de la belleza estilística del *Zaratustra* original: era ésta, la de Juan Fernández. Es cierto que adolecía de errores de traducción (simpáticamente, Sobejano los denomina "lunares insignificantes"), pero no se podía negar su intento de conservar la poesía del texto nietzscheano. Durante mucho tiempo se conjeturó que el autor de la traducción era Miguel de Unamuno. Sin embargo, Sobejano analiza la cuestión con detenimiento, señalando los pro y los contras de esta posición, y llegando a la conclusión de que el posible traductor es José de Caso y Blanco. La utilización de un seudónimo la explica Sobejano a partir de la vinculación del traductor al krausismo, y por el carácter de "pensador peligroso" que tenía Nietzsche para el imaginario de la época, razones ambas que habrían llevado al traductor a no querer que su nombre se viera relacionado con el pensador alemán.

Pasan por las páginas de *Nietzsche en España* otros miembros de la generación del 98 como Ramiro de Maetzu y Pío Baroja, los dos que aparecen como más claramente influenciados por Nietzsche, y también Azorín, Antonio Machado, Vicente Blasco Ibáñez, Ricardo Burgete, José María Salaverría, Gabriel Alomar, Diego Ruiz, Francisco Navarro Ledesma, entre otros. Concluye Sobejano que en todos estos autores el "Dios ha muerto" está presente de una u otra manera, así como la consideración del cristianismo como religión decadente, hostil a la vida, y el consiguiente valor concedido a lo vital. Desde el punto de vista político, casi todos ellos desprecian a las democracias, socialismos y parlamentarismos, del mismo modo en que lo hacía Nietzsche. Sobejano los denomina, en este aspecto, "anarcoaristócratas" que glorifican los valores individuales frente a la mediocridad.

En lo que respecta a la generación de 1914, José Ortega y Gasset es sin lugar a dudas quien más ha recepcionado a Nietzsche, en sus ideas de razón vital, perspectivismo y aristocratismo ético-social. Sobejano no concuerda con la caracterización de Ortega como "Nietzsche minore",

porque considera que el pensador español, si bien asimiló mucho de Nietzsche, le dio a lo asimilado un enfoque y una aplicación a la circunstancia española muy especial.

Otro pensador en quien la influencia de Nietzsche es notable es Eugenio D'Ors, crítico del ascetismo y del romanticismo, a favor de una "filosofía del Hombre que trabaja y que juega".

Sobejano encuentra asimismo grandes cercanías entre los papeles póstumos de Angel Sánchez Rivero y los fragmentos nietzscheanos: "son esos papeles póstumos de Rivero lo más semejante que en España puede hallarse respecto a la actitud expresiva y meditativa de Nietzsche" (p. 576). Sin embargo, desde el punto de vista del contenido, Sánchez Rivero se enfrenta al pensamiento nietzscheano en varios puntos.

Son muchos más los literatos o pensadores de la generación del 14 que transitan las páginas de *Nietzsche en España*: Ramón Pérez de Ayala, Ramón Gómez de la Serna, Ricardo León, Jacinto Grau, Juan R. Jiménez, Leon Felipe, etc. En este período, advierte Sobejano dos peligros: el de convertir en autoritarismo la norma aristocrática, es decir, convertir a la voluntad de poder en violencia, y el de transformar la exaltación de la vida en perversión hacia el caos.

Con respecto a las generaciones siguientes, el trabajo de Sobejano es más escueto, haciendo hincapié, en las traducciones de las obras que van surgiendo, y sobre todo en la aparición de la edición de las *Obras completas* en la traducción de Ovejero y Maury, y en las traducciones de González Blanco, comparando aspectos de las mismas. Si bien las generaciones posteriores a las del 98 y a la del 14, marcadamente nietzscheanas, no acusaron recibo de influencias tan fuertes, los miembros de dichas generaciones posteriores leyeron a Nietzsche, y de eso no cabe duda. Por otro lado, en esta generaciones posteriores el "bagaje Nietzsche" ya estaba incorporado, en tanto las anteriores debieron oficiar de mediadoras para que esto fuera posible.

Jose Bergamín es, para Sobejano, el español que tal vez, después de 1945, ha escrito con más amor y respeto sobre Nietzsche, y consideraba, en su final de 1966, que las generaciones jóvenes eran las más alejadas de Nietzsche.

Uno de los aspectos controvertidos del texto de Sobejano en su primera edición era la exagerada imputación a la filosofía nietzscheana de su

influencia en la violencia, el autoritarismo, etc.: "Poniendo aparte las virtudes eminentes de Nietzsche como metafísico, crítico de la cultura y de la moral, psicólogo y poeta, su influencia ha sido uno de los elementos primordiales que han encaminado a España hacia una situación que ahora se revela insatisfactoria: la Voluntad se hizo violencia, la Aristocracia desembocó en Autoritarismo, el Individualismo en Anarquía fracasada, la glorificación de la Vida en desesperación respecto al sentido humano y solidario de la vida". Evidentemente, el texto hacía referencia más a la apropiación nacionalsocialista, sin embargo, la adjudicación de "influencias" es un tanto inapropiada, algo que reconoce Sobejano en el Apéndice, "Sobre la recuperación de Nietzsche", agregado en esta nueva edición.

Este "Apéndice", como ya se ha señalado, elogia los méritos de las nuevas traducciones de Andrés Sánchez Pascual, comparándolas minuciosamente en algunos pasajes con otras (por ejemplo, la ya mencionada traducción de *Zarathustra* de Juan Fernández, y la de Eduardo Ovejero). En el nuevo ámbito de lectura del pensamiento nietzscheano, que se abría a partir de los análisis de Deleuze, Foucault y otros, Sobejano consideraba, en 1973, que las traducciones de Sánchez Pascual, hechas a partir de la edición crítica de Colli y Montinari, eran más que auspiciosas. En ese sentido, se puede señalar que las mismas abrieron un nuevo panorama a la presencia de Nietzsche en el ámbito hispanoparlante, presencia signada por un acercamiento más riguroso, pero también más crítico y creativo —en el sentido de posibilidad de múltiples interpretaciones— al pensador alemán.